Yo no sé si el Estado Mayor de Berlín sigue con atención nuestros debates de aquí; pero lo que sí aseguro es que la Francia obrera y la Francia republicana escuchará con estupor y con tristeza el discurso de Bebel.

Yo no me hago ilusiones; pero por eso mismo vuestra placidez me causa estupefacción. No sois más que una admirable máquina de votar y de cotizar. Podéis ir así muy lejos en las nubes del pensamiento; pero dirigíos contra el gobierno. Estáis muy aburguesados. Ya sabía yo desde Amsterdam lo que ocultaba vuestro verbalismo revolucionario.

No tenéis valor. Si la guerra estallase entre Francia y Alemania, ¿qué haríais? Responded sin metafísicas. Yo temo que si no marcháis en firme vuestro internacionalismo no pasará de ser superficial. Si marcháis con vuestro kaiser, marcharéis contra los comunes insurreccionales, sobre los que flotará la bandera roja.»

¿Verdad, señor Cortés, que no convenía que estas briosas palabras fuesen conocidas de los electoreros socialistas españoles?

¿Y para eso ha ido usted á Stuttgart á callarse como un muerto, rechazando la información que no convenía á sus planes reseñar?

Los comentarios á su conducta los harán todos los hombres que no tengan por corazón una *máquina oportunista* ó un cerebro engrasado con el sectarismo personal de una jefatura.

Sin perjuicio de que los lectores de *Heraldo de Madrid* pidan su cesantía como redactor por anteponer sus ideas particulares socialistas á las generales de toda información seria y desapasionada.

¡Ah! y por nosotros puede usted seguir en su puesto. No aspiramos á ciertas *alturas*.

***

Ha salido en libertad el estudiante ruso Schernow y dos obreros portugueses que fueron detenidos como indocumentados también.

¿Cuándo les tocará á los españoles Moscoso, Sola y Cueto?

GRUPO «4 DE MAYO»

Parangón interesante

En *Are mes que may*, correspondiente al 14 del actual, periódico dirigido por el ciudadano don Francisco Bermejo, hemos leído un artículo titulado «D. Ceferino Ródenas,» del cual copiamos el siguiente párrafo:

«Aun cuando perteneciente á un Cuerpo en el que, por desgracia, abundan los hombres duros de corazón, don Ceferino Ródenas es un perfecto caballero, noble, generoso y verdadero padre de los reclusos, como hemos tenido ocasión de observar durante nuestra permanencia en el penal de Tarragona.»

De un artículo que nos ha remitido un exrecluso del penal de Tarragona, que no insertamos por su mucha extensión y por haber publicado en números anteriores cartas de otros reclusos haciendo iguales revelaciones, copiamos los siguientes párrafos:

«Para cubrir la vacante que aquel dejara (el director Rodríguez Coco), nos enviaron un mal engendro llamado Ceferino Ródenas, gloria y prez de los mejores inquisidores modernos.

»Dicho cancerbero, sin duda para convencernos de que él los *tenía* tan bien puestos como su antecesor, nos impuso un régimen tal, que haría honra al seguido en la fortaleza de Pedro y Pablo, de Rusia.

»Aquí, en el penal del Milagro, como en aquella sombría fortaleza, no faltaba ese despreciable tipo semipreso, semiautoridad, semipolicía, semiverdugo, que desempeñando el odioso papel de cabo de vara, imitando á los sanguinarios cosacos rusos, apalearan y martirizaran á sus propios hermanos de esclavitud é infortunio *embriagados y azuzados por su jefe el Petit Trepof*.»

Seamos sinceros

Viene á mi memoria con tanta frecuencia aquel pensamiento de Pascal, en el cual afirma que no habría dos amigos en la tierra si lo que se dice en ausencia se dijera en presencia, que cuando me convenzo de la casi certeza de dicho pensamiento, esto es, que si en todos nuestros actos hubiese la persona ó personas á las cuales nos referimos, desaparecería esa armonía aparente entre los que constituímos la sociedad, para convertirnos en enemigos, que sin duda sería mejor.

Entre esa ficción continua en que vivimos, llamándonos amigos sin que sintamos la menor simpatía por el ser á quien nos ofrecemos, ó emplear el lenguaje de la franqueza y aproximarnos ó separarnos de los seres que nos atraen ó repelen, que nos son simpáticos ó antipáticos, la elección no es dudosa.

No ignoro que para conseguir una relación armónica entre los distintos seres se hace indispensable educar fuera ó sin molde alguno de los que llamaremos políticos, religiosos y económicos.

Por tener el niño, hombre de mañana, quien le hable uno y otro día y siempre de sistemas políticos, se encariña con el que se adapta mejor á su manera de ser, y una vez aceptado por simpatías ó por conveniencia, ya tenemos al ser pasivo ó al industrial de la idea, y en ambos casos no esperéis que sea veraz en la palabra, mucho menos que sea sincero; no esperéis nobleza en sus actos, puesto que le guía la vanidad y el gran deseo de medrar, y como en el régimen actual no es posible obtener una satisfacción sin que ocasione un disgusto, he aquí por qué no pueden existir las relaciones armónicas tan convenientes como necesarias existiendo los políticos.

Por defectos de educación, el hombre es, y procura otro tanto á los demás, el complemento unas veces y suplemento otras de lo que podríamos llamar engranaje de la máquina social, á fin de que la marcha, movimiento ó dinámica sea regular y, aunque lenta, sea progresiva, obteniendo por dicho medio la solidaridad mundial, única, según nuestro sano criterio, capaz de borrar exclusivismos y hacernos á todos partícipes de las satisfacciones de la vida.

Por defectos de educación, cada hombre ve en los demás un obstáculo para llegar á obtener el fin apetecido: vivir matando.

Por defectos de educación, el hombre no procura modificar el ambiente formado dentro de un círculo vicioso, se corrompe, y en lugar de vivir y preparar la vida á los demás, lo cual podría conseguirse educándose *integralmente*, no imponiéndole el sello característico de sistema político alguno, menos hablarle de religión, si se exceptúa la relación que debe existir entre todos los hombres para llegar á formar un todo compacto y homogéneo, y por higiene hacer desaparecer á todos los insinceros que, por utilidad propia y haciendo acopio de jarabe de pico, mentan continuamente y en nombre de la asquerosa política, de la repugnante y alcahueta religión, de la tolerante y burda moral, de una economía que no es otra cosa que el embuste; en una palabra, con un descaro asombroso y amparados ó en nombre de la citada serie de ficciones, se protege en apariencia al que todo lo produce y se le explota y embrutece en realidad. Todo por el gusto de mentir, por no ser sinceros, por declararse apóstoles de ideales que llaman redentores de la humanidad, siendo así que lo único que pretenden es la propia redención, el engrandecimiento del *yo*, siempre, como es natural, aprovechando la cooperación de los infelices que, como recompensa de su trabajo para enriquecer á unos y elevar á otros, encontrarán el desprecio unas veces y el trato asqueroso siempre.

Obrero de cualquier clase y condición que fueres, en nombre de la razón, en nombre de la justicia equitativa y en nombre del absoluto derecho á la vida, diles á todos esos farsantes, ya se llamen políticos, sacerdotes ó capitalistas, que tu salvación no depende de su cháchara, que tu tranquilidad no está en su jesuítica sonrisa, y sí única y exclusivamente en tu propia labor, en tu acción consciente y común. Y diles, por último, sinceramente hablando, que el que coopera á la producción tiene derecho al producto; pero el que sin producir consume, debe ser eliminado del Algebra social, porque resulta cantidad negativa.

Aquí está expuesto lo que verdaderamente quisiera que pudiéramos decir y con conocimiento de lo afirmado; por esto pido que seamos sinceros.

MANUEL BADÍA

¡Oh!

Si yo hubiera querido venderme á Lerroux ya no quedarían anarquistas en Barcelona.

LUIS DE VILLALOBOS

15 agosto de 1906.

***

Ya sabemos, pues, que Lerroux intentó comprar al Sr. de Villalobos, lo que no sabemos es si su reciente conversión al lerrouxismo obedece á aquella intentona y cuales son las bases del contrato; pero sí que estamos destinados á desaparecer, aunque ignorando cómo, cuándo y de qué manera.

¿Si será por medio de espingardas cargadas con higos chumbos?

Sea como sea, ¡á prevenirse tocan, anarquistas de Barcelona y..... del resto del mundo!

Crímenes y criminales

No en vano clamaban los neos y se desesperaban ante el establecimiento de Escuelas racionalistas, donde se aparta al niño de Dios, porque no inculcándole los absurdos religiosos necesariamente preferirá las investigaciones científicas á las hipótesis religiosas; pero esto no significa nada y todos los calificativos procedentes de la gente negra resultan suaves y cariñosos ante el desahogo de un señor republicano, amante de la libertad y del progreso, defensor de las Escuelas laicas, el cual define la Escuela Moderna de esta manera:

«Escuelas donde se educan los hombres para presidio y las mujeres para la prostitución, con la circunstancia agravante de que todos cuantos queremos la Escuela Moderna sabemos que nuestra enseñanza produce esos resultados, y somos tan cobardes que, no atreviéndonos á decirlo, la disfrazamos con el nombre de racionalista, cuando la verdadera racionalista es la laica.»

Doy las gracias al Sr. Dieste, ese es el nombre de nuestro detractor, en mi nombre y en el de todos mis compañeros, y paso á defender la Escuela Moderna.

Fruto de la educación recibida, consecuencia lógica de los absurdos con que se atrofia los infantiles cerebros de la actual sociedad, fanática, explotadora, terrorista; fanática en religión, es víctima del cura que la embrutece y la despoja en nombre de un ser imaginario llamado Dios y una felicidad llamada cielo, guiada por una virtud con los ojos vendados, se convierte en ciego instrumento de quien le guía, entregando en sus manos la vida de sus individuos desde que nacen hasta después de muertos.

La Iglesia, ó sea sus ministros, se apoderan del niño recién nacido, y sin consultar su voluntad y mediante unas gotas de agua y unas palabras en latín, le consideran como cosa de su pertenencia y se obstinan en hacerle creer todo cuanto les venga en gana amenazando con el infierno á quien se atreva á salirse de las enseñanzas de la santa madre Iglesia; á pesar de esto hay muy pocos ya que en su interior no se rían de estas amenazas, tomando de la religión solamente lo que les conviene, teniendo de religiosos más apariencias que realidades, lo que prueba que actualmente no es la enseñanza de la religión la que más perjudica en las escuelas.

Claro está que hay que eliminar todo lo sobrenatural de la enseñanza, y parece que una escuela donde no se enseñe la formación del mundo por la sola voluntad de Dios y se prescinda del cúmulo de mentiras religiosas, esa escuela en la apariencia ha resuelto el problema de la educación de la niñez; en la realidad podrá crear una sociedad incrédula, atea, pero tan deficiente y mal organizada como la creyente ó fanática.

La experiencia ha demostrado que las escuelas laicas, separadas de la tutela religiosa, permiten el hambre de unos y la hartura de otros, el acaparamiento y la explotación de unos cuantos en perjuicio de la mayoría, habiéndose visto pueblos que son muy laicistas, muy progresivos, y, sin embargo, no sólo matan ó asesinan por un trapo de este ó el otro color, sino que también se acuchillan entre sí.

¿Es, por ventura, la enseñanza racionalista más antigua que los presidios y la prostitución? Sucesivamente hemos pasado por la enseñanza religiosa y la laica, llevando esta última el tiempo suficiente para haber aportado, sino muchas, al menos algunas ventajas, y los presidios siempre llenos de culpables y de inocentes, y la prostitución cada día más numerosa. La enseñanza racionalista, de reciente funcionamiento, no ha podido contribuir á esto.

El amor, la fraternidad, según el mencionado laicista, no tiene entrada en esta escuela, de donde el niño saldrá lleno de odio y dispuesto á destruirlo todo.

No puede negarse que en esta afirmación se encierra parte de error y parte de verdad.

Que el niño salga de esta escuela dispuesto á destruir á diestro y siniestro, sin saber por qué, hasta que acabe con todo, es una ignorancia completa de lo que es la enseñanza racionalista; que sólo alimentará sentimientos de odio, es otro absurdo tan grande como el anterior. Posible sería que el niño odiara algunas injusticias sociales; pero sería cuando se inspirara en el amor á la Humanidad en el sentido más elevado; en cambio el amor en la sociedad actual es un mito, y aun cuando los niños se eduquen predicándoles el amor, no por eso dejan de estar destinados á ser unos las víctimas y otros los verdugos.

Ninguna educación ha pensado en la coeducación de los dos sexos; por el contrario, se han cuidado de separarlos, reglamentar y legalizar sus sentimientos; se ha tratado de ahogar el amor libre, y en sustitución de éste la prostitución se ha enseñoreado del mundo.

Y ahora, cuando no hay una sola costumbre que no esté en pugna con la razón, ó sea un verdadero crimen social, quieren lanzarse contra la enseñanza racionalista, por el defecto de descubrir todas las injusticias; pero como estas cuartillas van resultando demasiado extensas, dejo para otro día el señalar los motivos que conducen los hombres á presidio y las mujeres á la prostitución.

ANTONIA MAYMÓN

Zaragoza.

Vocingleros

Toda idea buena, lo mismo que cualquier proyecto que con sana intención se quiera llevar á cabo, encuentra siempre hombres malvados y depravados que por todos los medios quieren obscurecer lo que beneficioso y útil sería para todos.

Mas por eso no debemos cejar en nuestro empeño, y debemos seguir con más interés y mayor constancia para que al fin y al cabo, saltando por encima de todos los detractores y calumniadores de oficio, lleguemos á la meta de nuestras aspiraciones.

Me refiero á los llamados periodistas perreros que, vendiendo su criterio y su conciencia al mejor postor que los alquile, al igual que hace con su cuerpo la ramera, no hacen otra cosa que babear injurias en el papel con su asquerosa pluma, que más bien parece una cloaca inmunda donde van á parar las cosas inútiles y putrefactas que la pluma del hombre sincero que con alteza de miras trata las causas y efectos que va á exponer.

Y tiene que suceder así; codeándose con la burguesía, se hacen soberbios y orgullosos; ellos, los pobres parias que para vivir tienen que andar arrastrándose por el fango cual el sapo, y en sus notas escritas en esos papeluchos, que el vulgo llama periódicos, veréis la adulación y el servilismo para los altos *señores* que acaso con unas miserables calderillas los compran para que escriban todo lo que á ellos les venga bien, bajándose ellos muy gustosos (según dan á comprender) á hacer el denigrante papel de judas y falsarios.

Y concretando diré que aquí en la Coruña ha sucedido ahora, con motivo de haberse declarado en huelga varios gremios; los sujetos tales no han hecho otra cosa que, á sabiendas, falsear la verdad de los hechos en perjuicio de los trabajadores que con energía y tesón defienden sus derechos ultrajados. Desde el periódico cursi hasta el radical republicano, como tocados todos por un mismo metal, en sus columnas salían las informaciones falseadas é inciertas, con el objeto ruinesco de perjudicar á trabajadores que están muy por encima de tales gentiles en todo, menos en difamar y adular.

Así, pues, ya que tales infamias cometen, declarémosle el *boicot* á tal *prensa*, en la que son informadores tales perreros, y agrupados en nuestras Sociedades, tratemos de salir con la nuestra, importándonos muy poco que vociferen y nos llamen lo que quieran, que al fin y al cabo para hacerlos callar, habiendo voluntad, sobran estacas y garrotes.

PROGRESO

Coruña.

Importante

Rogamos á los que nos envían correspondencia no se impacienten si no la ven anotada, de momento, en la administrativa del periódico, pues unas semanas, por el excesivo número de cartas recibidas y otras, por exigencias en el orden de ajuste, nos vemos imposibilitados de arreglar y dar salida á todas las notas, como fuera nuestro deseo, con matemática oportunidad.

Solamente cuando alguien no viese anotada la cantidad en dos ó tres números de los publicados, después del envío, procede la reclamación para averiguar entonces el extravío de la correspondencia remitida.

Damos este aviso para evitar molestias inútiles á los compañeros y corresponsales.

Miedo y cobardía

Los romanos elevaron un templo al Miedo; dotaron de sacerdotes á esta diosa y la sacrificaron víctimas.

La aristocracia del dinero es viva imagen de este culto, aunque destinado á objeto muy diferente. El mundo es el templo, el dios el dinero y la hampa parasitaria los sacerdotes; las víctimas inmoladas en aras de este ídolo son el trabajo, la dignidad y el honor.

El miedo se divide en dos especies distintas, en sus causas y efectos: el miedo del trabajador y el miedo del que no trabaja.

Teme el trabajador, porque sabe que además de lo que sufre diariamente, los males de la miseria no tienen más límites que el capricho del rico. De este temor, constantemente renovado, debería resultar, si el trabajador razonara, la firme resolución de no querer continuar sufriendo, y apenas esta resolución arraigara en el ánimo de todos, ó de muchos al menos, pondrían término instantáneo á sus sufrimientos; sucede, no obstante, lo contrario. El excesivo temor alimentado incesantemente en las almas, amengua y envilece al trabajador, hasta el punto de hacerle aceptar la obediencia ciega é incondicional á las órdenes del patrono, hasta apagar la luz de su conciencia y convertirle en bestia de carga.

También tiembla el rico: el temor que siente procede del convencimiento de su propia flaqueza. Si la autoridad absoluta que le da el dinero no le ha vuelto tonto, el rico tiembla en el fondo de su palacio cuando piensa en el odio que su poder ilimitado ha debido engendrar en todos los corazones.

Las consecuencias del miedo del patrono son muy diferentes de las del trabajador, ó por decirlo mejor, les son semejantes aunque en sentido contrario, porque impiden al rico y al pobre desembarazarse de este miedo común, de lo que la naturaleza y la razón les imponen el deber: á los pobres, de no querer someterse más á la voluntad caprichosa de los ricos, y á los ricos, de renunciar á imponer á los pobres su voluntad. Parece, en efecto, que el rico, espantado de su propio poder, poder tanto más incierto cuanto es más excesivo, debería procurar disminuir la causa de su temor, ya que no renunciando á sus riquezas, al menos haciendo sentir lo menos posible al pobre el peso de ella

Pero del mismo modo que los pobres no se abandonan á los furores de la desesperación, cuando no les queda más que perder que una vida miserable, el rico no se hace menos inhumano cuando no le queda que ganar más que las alabanzas y el amor del pobre.

El miedo y la desconfianza, ya compañeros inseparables de todo poder ilimitado, ofuscan de tal modo el espíritu del rico, aunque su carácter sea el más dulce, que inevitablemente se hace cruel y está dispuesto á ofender y perseguir á todos los trabajadores para prevenir los efectos del odio que comprende no puede menos de inspirar lo ilimitado del poder de sus riquezas.

Por esto, los ricos acostumbraron siempre á castigar con la mayor crueldad la más pequeña tentativa de sus esclavos contra su capital; ¿qué digo tentativa? la sospecha de que un trabajador imagina ó es capaz de imaginar que sería un acto prudente y justo rebelarse contra la tiranía del capital, basta para que el capitalista no se crea seguro si no persigue y anonada al que es capaz de concebir tal cosa...

No sería difícil demostrar la existencia real de estas dos especies de miedo; y en cuanto al de los pobres que cada uno de nosotros conoce por sí mismo, no necesito demostrarlo. El de los ricos se demuestra fácilmente sólo con ver los infinitos satélites armados de que se rodean.

Admitiendo este miedo recíproco que no puede negarse, hablemos del miedo de los FUERTES, del nuestro, que debemos conocer muy bien.

Escojamos y examinemos los pocos hombres á quienes la naturaleza dotó de gran fibra y á quienes una ilustración más expresada dió cierta elevación de alma que los hace superiores al miedo y aptos para conocer la verdad; y por lo que estos hombres son, pueden ó deben ser, veremos lo que son y deben ser todos los otros. Estos hombres, dignos en verdad de mejor suerte, ven siempre bajo el yugo del explotador al trabajador oprimido, con cargas arbitrarias, arrastrar una vida penosa y desgraciada. Muchos de ellos son arrancados por fuerza de sus hogares para empuñar las armas, no en defensa de su patria, sino en favor de sus mayores enemigos, contra ellos mismos y contra su libertad. Ven, además, vendida la justicia, la virtud despreciada, los delatores honrados, la pobreza considerada como un crimen, la verdad severamente proscrita, la vida, la dignidad y el honor de todos los obreros en manos de unos pocos, de hombres no más capaces y mejores, pero sí más vanos y orgullosos por el poder que les dan sus riquezas. Esto es lo que ven todos los días los pocos hombres pensadores que la burguesía no ha podido corromper ni destruir, y que á la vista de tantas desgracias, tiemblan suspiran y callan.

¿Y cuál es el motivo de su silencio? El miedo, ó acaso la prudencia.

Bajo la tiranía de la burguesía, hablar no es menos crimen que obrar. Desde que hay motivo para hablar, lo hay para obrar; pero nadie osa ni lo uno ni lo otro.

Si los hombres, tan escaso en número como bien intencionado, han podido envilecerse hasta tal punto, ¿qué podrá esperarse del resto? ¿Qué nombre podrá inventarse para distinguirlos de los que en otros tiempos supieron dar tanto brillo al nombre de hombre?

Todos juntos, pues, buenos, malos, sabios, ignorantes, pensadores, estúpidos, cobardes ó valerosos, han aprendido á temblar bajo la burguesía, y este temor es indudablemente verdadero, universal, y el más poderoso resorte del capital; el temor es la única cadena que sujeta á los esclavos ante su amo, ante el nuevo señor de vida y hacienda.

Del miedo de todos, nace la cobardía de casi todos; pero los que merecen el título de viles en grado sumo son los que más se acercan al patrono. Entre el miedo y la cobardía hay una diferencia muy grande; el hombre puede verse por circunstancias crueles, reducido á temer sin que por esto pierda su dignidad. Se revelará su temor en el silencio, en que se alejará cuanto le sea posible de los que piensan como él y en que deplorará en su mente ó en la intimidad de algunos amigos la necesidad de temer, y la imposibilidad de destruir temor tan indigno y la causa que lo produce.

El hombre vil ostentará su cobardía cubriéndola con la careta de su infame amor hacia el patrono, al cual procurará acercarse, identificándose con él cuanto le sea posible. El miserable espera disminuir su propio miedo y aumentar el de los demás.

El trabajo, tal como se encuentra, infunde el miedo á todos los hombres; pero la cobardía no penetra en el alma de todos.

F. REY

¡Civilizando!

La civilización política, teocrática y burguesa, hay que meterla en todas partes: en la China, con sus misioneros religiosos y conquistadores, y... en el Africa, enarbolando el pabellón de la civilización á cañonazos.

¡Es muy lucido este modo de civilizar!

Con tales métodos pedagógicos, dentro de poco no ha de quedar seguramente un rincón del mundo en que sus moradores dejen de sentir las suaves y purificadoras brisas de *la*.. civilización. Es ella el aura del siglo que, impulsada por aquellos que nos gobiernan, á todas partes llega.

No obstante, á pesar de los buenos deseos de los que por nosotros se desvelan, de... esos defensores de la civilización á tiros, en un principio profundamente humano y divino, pueden ir extraviados, y es, que olvidando los principios y enseña moral del cristianismo, del que por lo general son asiduos y fanáticos defensores, haciendo caso omiso de sus preceptos, del «amaos los unos á los otros», del «no matar», del «creced y multiplicaos», pasando por encima de todos los mandatos divinos, ellos, los adoradores del Dios misericordioso, y directores de las naciones llamadas civilizadas, movilizan grandes y bien pertrechados ejércitos, los ponen en marcha y.. hételos aquí, en países desconocidos, metidos en funciones, ó por mejor decir, *colonizando* é incendiando legal y hasta religiosamente á los infelices pobladores y poblados, ya sean de la gran China ó de otras partes.

Pero... después de todo, es lo que ellos se dirán: «cuando Dios lo permite por algo será.»

JUAN CORDERO

Jerez de la Frontera.

La reacción en Badalona

Es asqueroso lo que sucede en Badalona con motivo de la Escuela Moderna de dicha ciudad. Repasa los límites de la paciencia.

Un grupo de honrados hijos del trabajo, tras esfuerzos gigantescos, lograron fundar una escuela, escuela que respondiera á sus deseos de emancipación y de progreso. Como era de esperar, logró en poco tiempo reunir en su sagrado recinto á más de 250 alumnos.

Los trabajadores gozosos cifraban en aquella obra hermosas esperanzas porque allí sus hijos, á la par que se educaban en los modernos principios de la moderna ciencia, la enseñanza libre y racional preparaba á los hombres del porvenir; á los hombres libres de toda rutina y de todo prejuicio social y religioso, á los hombres que han de constituir la libre humanidad futura.

La obra llevada á término por aquel grupo de abnegados obreros, fué acogida con marcada simpatía por los elementos sanos de la ciudad, porque era la obra que revelaba cultura popular. Pero la tiranía, esa bestia feroz y cruel que siempre conspira contra los deseos de justicia del pueblo, miedosa y acobardada, preparaba su terrible zarpazo y esputaba su baba venenosa para malgastar la labor cien veces heroica de aquel grupo de obreros que, tan audaces, elaboraban para el porvenir.

La hidra negra, una hidra de innúmeras cabezas, en consorcio horrible, moviéndose al tétrico compás que traza la venganza silenciosa y bajuna, con el brillo bestial del oro, adquirió los halagos de la diosa Themis, y el falso espejismo rindió igualmente la conciencia de los que debían tener por toda fórmula la rectitud y la no venalidad de la misión que el Estado le confirió. Fué cerrada la escuela y su presidente procesado judicialmente. La lucha se entabló con marcado encono por ambas partes; pero la reacción se esconde, se reciben sus golpes, pero huye al darlos. Lo que llaman justicia era la sombra, y tras esa sombra se esconde la bestia...

Cuando el enemigo es noble, se le puede aplastar y hundir; pero cuando es cobarde, como la reacción, no es posible dar con él.

¿La ley? ¿La justicia? Sería inocentada invocar á la una ó mendigar á la otra.

Decimos que sería inocentada invocarlas, porque se ha recurrido á todo lo que la ley ampara, á todo lo que la Constitución del Estado español concede, y todo ha sido inútil; la burla y el sarcasmo ha sido el galardón otorgado por los encargados de hacer que se cumplan las leyes, á los honrados proletarios que, en uso de su derecho, querían instruir y educar á sus hijos fuera de las nebulosas religiosas y sociales.

Ahora ya no quieren mendigar, ni implorar á los poderes constituídos; se preparan á luchar con energía. Quieren exteriorizar la miseria que se oculta en el fondo de esa cuestión y desenmascarar á los canallas, presentándolos á la faz pública tal como son.

¡Caiga quien caiga! Sí, caiga quien caiga será la divisa, el grito de combate de los racionalistas de la vecina Badalona en la campaña que han emprendido.

En su primer acto, ó sea en el mitin que el 24 darán en el teatro Condal, se han adherido colectividades y la prensa radical.

¡Adelante, el pueblo os sigue!

M. PIQUÉ

DONATIVOS

Aznalcóllar.—9.ª lista.—M. Sierra, 0,10; F. M. 0,10; Miguel, 0,10; Luque, 0,10; Pizarro, 0,10; R. Sanz, 0,10; Angel R. 0,10; Acuña, 0,10; P. Losada, 0,10; F. Boza, 0,25; T. Pérez, 0 25; Fernando G. 0,10; F. Caparroz, 0,10; R. Montenuevo, 0,30; Boza, 0,10; E. Losada, 0,10; R. García, 0,25; A. N. 0,10; Ignacio, 0,20; E. Sánchez, 0,20; T. Librero, 0,10; F. Martínez, 0,10; J. Vega, 0,10, G. Suárez, 0,10; Ventura, 0,10; A. Domínguez, 0,20; J. Librero, 0,15; Cordero, 0,10; Moreno, 0,10; Un barbero, 0,20; Palmera, 0,20; Pepe, 0,10; Bernaldo, 0,10; F. Librero, 0,10; A. Almendral, 0,10; Ana Villalobos, 0,10; Sánchez Rosa, 0,25.—10.ª lista.—Pepe, 0,10; Miguel, 0,10; F. Caparroz, 0,10; un Rodríguez, 0,10; Uno, 0,10; Marquez, 0,10; M. Ortiz, 0,10; T. Librero, 0,10; Angel R. 0,10; E. Losada, 0 10; J. Delgado, 0,20; P. Vázquez, 0,10; Ortiz Florea, 0,15; Ramón, 0,15; J. P. Plumas, 0,25; P. Sánchez, 0,25; B. S Plumas, 0,20, Bernaldo, 0,10; Ventura, 0,10; Uno, 0,50; M. Sierra, 0,10; F. Boza, 0,25; Marquez, 0,10; J. Librero, 0,15; Avelino, 0,20; Cordero, 0,10; Dionisio, 0,10; Palmera, 0,20; Enrique Sánchez, 0,20; F. Melchor, 0,10; Ana Villalobos, 0,10; Sánchez Rosa, 0 25; total: 10,05.—Deducidos gastos de envío, quedan 9,00; mitad para esta sección, 4 50.

Panamá.—A. Sans, 5,00; Alfonso Córdoba, 1,25; E. R. 1,25; E. S. 2.50; P. S. 2,50; J. A. P. 0,65; J. C. 2,50; P. I. 2,50; total: 18,15.

Algeciras.—José Sabona, 0,25.

Fuenmayor.—Amador Alvarez, 1,00; Tiburcio Alcalde, 1,00; Manuel Anguiano, 1,00; Surano Saenz de Cabezón, 1,00; Nemesio Anguiano, 0,25; Andrés Marín, 0,25; total: 4.50.

Mataró.—Jaime Paraamón, 0,20; Salvador Torrents, 0,20; Miguel Corney, 0,20; total: 0,60.

Zaragoza.—Antonio Cervera, 0,50.

Coruña.—Severino Alvarez, del grupo «Germinal», 3 00.

Llagostera.—Tres compañeros, 0,75.

Tarazona de la Mancha.—Julio Aroca, 1,00.

Barcelona.—F. N. 0.25; Un esterero, 1,00; Isidro Gener, 0,30; Sebastián, 0,40; Marcelino Catot, 0,20; Jaime Portus, 0 20; total: 3 35.

San Feliu de Guixols.—«El Solitario», 1,00.

Mataró.—Un compañero, G. «Buena Semilla», 0,50.

Desde La Coruña

Por el interés que encierra remito adjunto un recorte de un periódico local de esta, en el cual se dá cuenta de la negativa de las Sociedades obreras á formar parte en la Junta provincial del Censo.

Digna de mención es la conducta observada por las agrupaciones obreras coruñesas, para que sirva de ejemplo á las del resto de España.

Os participo que en esta no puede constituirse la Junta local de Reformas Sociales, por negarse las Sociedades proletarias á enviar delegación, pues el obrero coruñés llegó á convencerse que todo lo de Reformas sociales es pura filfa y que sólo por la unión de los productores, sin admitir ingerencias extrañas, es como puede arrancarle al burgués algo de lo mucho que le pertenece, logrando con ello, en no lejano plazo, la emancipación completa de todos los oprimidos.

He aquí lo que *La Voz de Galicia*, dice:

La Junta provincial del Censo.—Caso imprevisto.—Un caso verdaderamente original y al parecer no previsto, surge en La Coruña por lo que respecta á la constitución de la Junta provincial del Censo que debe efectuarse, con arreglo á la nueva ley electoral, el 20 del corriente.

Entre las colectividades á las cuales se da intervención en dicha Junta, figuran las de carácter obrero.

De las de La Coruña diez de las más antiguas debían elegir cada una su representante.

Pero lo extraordinario del caso está en que ninguna de ellas quiere intervenir para nada, ni por consiguiente formar parte de aquel organismo electoral.

Así lo comunicaron al gobernador.

En vista de todo ello se elevó una consulta al Gobierno, sobre lo que cabe hacer.»

Las Sociedades que por su antigüedad tenían intervención en dicha Junta, la cual, como va dicho, renunciaron, son: Asociación Tipográfica, La Emancipación, de carpinteros; El Trabajo, canteros; La Reforma, herreros y fundidores; La Lealtad, pintores; Constructores de calzado; La Unión, de panaderos y otras tres que no recuerdo en este momento.

En breve comenzará á publicarse un periódico órgano de las Sociedades obreras. La organización aquí es potente y el movimiento está pujante.

JUAN NÓ

El exhombre

A Julio Llopis

Eres un miserable.

Para ti, la vida es tristemente sombría. Junto á ti casi, otra clase de gente más egoista se divierte y le es dado disfrutar de todos los goces de la vida.

Ríen escandalosamente, y como película cinematográfica los ves pasar con tus ojos de hombre triste, de descontento. Arrastrados por briosos caballos, dentro de lujosos coches, en automóviles, los ves todos los días por paseos y avenidas, gastando inútilmente, haciendo una vida estúpidamente superficial, de muñecos bien vestidos que disfrutan exhibiéndose, que hacen alarde de su opulencia, que con su lujo inútil insultan á los que, como tú, tenéis hambre y tenéis frío: tú, pobre haraposo, que sólo tienes derecho al mendrugo de pan que, si no basta para darte vida, es lo suficiente para ahuyentar la muerte, ¿qué piensas al ver á esos seres egoístas á quienes la vida les sonríe, cuando de ti se apartan como si fueras un leproso, como si tuvieran miedo de que los trapos con que cubres tu cuerpo les mancharan?

Quisiera en estos momentos poder internarme en lo más íntimo de tu yo. ¡Qué pensamientos más terribles deben cruzar por tu mente! ¡Qué estúpida é inútil Humanidad, debes pensar, qué pequeños, qué diminutos deben ver á los hombres tus ojos de desvalido!

Entre los, como tú, derrotados completamente, y los mimados por el dios dinero, hay otra clase de gente, la que más abunda: los que sólo aspiran á vivir, los que envueltos en cadenas se creen libres, los que á cambio de una situación modestísima, que sólo les permite comer muchas veces, se dejan explotar dentro de fábricas y talleres, donde son atropellados sus derechos de hombre por los burgueses.

Esos son los obreros.

Otros se llaman encargados, patronos, gente de comercio... pero todos, absolutamente todos, se mueven á la voluntad del omnipotente burgués, que les permite alimentarse á cambio de energías que le enriquecen más cada día...

Y ¡oh, sarcasmo! estos hombres que ni pensar pueden, en cuanto acaban su trabajo se creen libres y os hablan de Libertad y de Fraternidad.

Yo les creo á todos inconscientes. Y esos, que son la gran mayoría, os privan el triunfo á vosotros. Triunfo de los hambrientos sobre los satisfechos. Con su resignación estúpida continúan la obra de los poderosos y os privan á vosotros de imponer la verdadera justicia.

—

Cuando vais por las calles, harapsos y sucios, vosotros, miserables, sois una protesta viviente contra tanta injusticia...

JUAN GABRIEL

Ecos proletarios

Tarazona de la Mancha

En este pueblo levítico, donde leemos vuestro periódico... algunas veces, se ha inscrito civilmente, con el nombre de Salvador, un hijo de nuestros queridos compañeros Julio Aroca y Tomasa Aroca los que han prescindido del remojón clásico por dos razones: la primera, por que no existe otra Divinidad que la poderosa mentalidad del hombre, que debe saber que las aguas detenidas fermentan y producen bacterias perjudiciales á la salud; y segunda, porque nuestros amigos han querido demostrar á muchos anticlericales de pega, entre los cuales incluimos á muchos republicanos rabiosos, que se predica con el ejemplo para ir minando la base del edificio religioso.

Con esto y con que el cura del pueblo patalee todo lo que guste, estamos al cabo de la calle.

Ahí va una peseta como donativo para TIERRA que me entrega el amigo Aroca. Esos cuatro reales los pierde el sacristán de la parroquia, pero los gana la propaganda anarquista. Siempre en la brecha y apuntando.—*Leovigildo Zurati.*

Béjar

El 28 del corriente septiembre, será en Mahón, el juicio oral de la causa por la cual he estado preso preventivamente, cinco meses menos tres días.

Si no asisto, es lo más seguro que se me declare rebelde y se decrete de nuevo prisión, reteniéndome preso hasta el nuevo señalamiento de la vista, lo cual supone otros cuatro meses de encerrona. Y como el fiscal me pide solo cinco meses de arresto y ya tengo cumplido por anticipado ese tiempo menos tres días, no quiero exponerme por tan poco, á sufrir otro cuatrimestre de cárcel, sobre lo mucho ya injustamente sufrido. Así, pues, me propongo ver si puedo asistir al juicio. Pero, para un tan largo viaje, necesito dinero. No voy á pedírselo á los compañeros. Me basta con que Rafael Matarredona, de Alcoy; José Pedro Vives, de Dénia (Alicante); Juan Espinas Pérez, de Gergal (Almería); y otros compañeros me abonen sin tardanza el importe de los ejemplares de *Rebeldías cantadas*, que les tengo enviados hace tiempo. De ellos depende que me libre ó no de cuatro meses más de cárcel. Y creo que con lo dicho hay bastante para los buenos entendedores.

Si alguien quisiera ejemplares de dicho folleto, me quedan aun algunos, que serviré cuanto antes, si se acompaña el importe con el pedido.—*J. M. Blásquez de Pedro.*

Apuntes

Pasable es que haya seres que, no habiendo estudiado la Naturaleza é ignorando las propiedades de la materia, crean en Dios; pero que algunos seres supongan que unas cuantas oraciones pueden darles vida eterna y feliz, no puede pasar de ninguna manera.

—

Entre las muchas cosas que brillan por su estupidez, ninguna hay tan resplandeciente como la religión.

—

Muchos dicen:—La religión es un cadáver.—Conformes; pero este cadáver está aún insepulto y sus miasmas deletéreos corrompen al mundo; necesario será, pues, trabajar hasta enterrarlo tan hondo, tan hondo... que jamás pueda volver á la superficie.

—

Mi razón no me permite creer en *dios*; pero si me equivocase... ¡peor para *él*!...

—

Puesto que la Anarquía no pone trabas á nada ni á nadie, no puede haber *un más allá*, sino que, necesariamente, todos los perfeccionamientos tendrán que desarrollarse en su seno.

Suscripción á favor de Artal

	Pesetas
Suma anterior. . . .	250,80
Barcelona. (Gracia).—Un loco . . .	2,50
Mataró. —Jaime Paraamón, 0,15; Salvador Torrents, 0,15; Miguel Corney, 0,15; total.	0,45
Ferrol.—J. Collado, 0,50; Un rebelde, 0,10; total	0,60
Barcelona.—F. N.	0,25
Suma total	254,40

A un esclavo

Eres el pobre ilota, débil y humilde esclavo
á quien se niega todo, pues vives sin honor,
y sufres, te resignas y arrastras la cadena
de hipócritas malvados que te odian sin razón.
Execra á los tiranos, que son como las hienas,
pues tratan á sus víctimas con indecible horror;
la Historia está plagada de ejemplos de sarcasmo
que llenan de amargura tu triste corazón.
Abriga la esperanza de ver al propio déspota
huyendo de tus iras como un ente traidor;
¿traidor dije?... ¡que sufra, que sufra cruda guerra
un nombre que hasta el léxico lo llena de baldón!

R. DE CASTILLA MORENO

Maremágnum

A los suscriptores que están al descubierto con esta Administración les encarecemos la necesidad de que envíen, lo más pronto que les sea posible, el importe de sus suscripciones respectivas. Creemos que todos y cada uno de los suscriptores pueden saber perfectamente la cantidad que adeudan solamente con recordar la fecha desde la que reciben el periódico y las cantidades que han enviado para el pago.

Hay muchos que están aún en descubierto, en su suscripción, desde que TIERRA se publicaba en Madrid, lo que *nos hace suponer* que han debido olvidar hasta lo que vale la suscripción á este semanario. Esperamos que reaparezca la memoria para no vernos obligados á poner sueltecitos tan enojosos como éste.

***

Antonio Lara Ríos y Juan Jiménez Rosal, de Fernán Nuñez (Córdoba), desean que los compañeros de Montevideo le remitan á cada uno una suscripción del periódico *Tribuna Libertaria*, el primero á la calle de Pedro Gómez, 19, y el segundo á la de Libertad, 61.

El pago se hará por medio de TIERRA Y LIBERTAD.

***

Los compañeros Cipriana Gañarul y Cecilio Tornos, de Utebo, han inscrito civilmente un hermoso niño con los bonitos nombres de Germinal Sol Progreso, sin duda con la intención de que germine en las ideas de su tercer nombre y para que rabien los enemigos de que brille en toda su magnitud el sol de la libertad única, sola é indivisible.

***

Cero y van... Todos los originales *publicables* irán apareciendo en estas columnas pero no nos cansaremos de repetir que han de publicarse antes los de mayor oportunidad y aquellos otros que no necesitan un *arreglo definitivo*.